

## MI REFUTACIÓN DE

### **“EL ANTI-OFRENDA PARA LOS INCRÉDULOS Y SOLAMENTE PARA LOS SANTOS” por D. Jaramillo**

Por Bill H. Reeves

**Introducción:** Se me ha enviado un artículo escrito por el hno. Daniel E. Jaramillo con el título que indico arriba. Con gusto expongo el error, falsas representaciones, sofisma y tácticas carnales que el hermano Jaramillo en su artículo presenta. Mis refutaciones de dicho artículo se verán introducidas en cada caso con las iniciales mías (bhr) y en esta letra (Book Antiqua, negrita) distinta de la que el hermano Daniel emplea en su artículo.

## EL ANTI- OFRENDA

### **EL ANTI- OFRENDA PARA LOS INCRÉDULOS Y SOLAMENTE PARA LOS SANTOS**

Por:

Daniel E. Jaramillo

Nuevamente nos encontramos derribando argumentos que se oponen a la libertad que nuestro Señor Jesús nos ha dejado mediante Su Palabra. En esta ocasión, hay una parte de la hermandad que se opone a que no importando la situación, jamás de los jamases debería usarse la ofrenda de la iglesia para ayudar a alguien que no sea “santo” (1 Corintios 16.1). Cualquiera que lea este versículo sin examinar a fondo cual fue el motivo, manera, propósito de esta colecta e influenciado por un “anti ofrenda para los incrédulos”, pudiera ser persuadido a pensar que allí dice “en cuanto a la ofrenda (solamente), para los santos”. Pero la pregunta es: ¿Es esto verdaderamente lo que dice el texto? ¿“Solamente para los santos” o ¿los santos? Debido a la controversia y confusión se dedica este artículo sumado a varios que ya se han escrito.

bhr -- El hno. Jaramillo supone lo que no puede probar que es que Cristo mediante su Palabra dé la libertad de gastar fondos de la iglesia local en gente no santos. Aseverar no es probar, y el hermano bien lo sabe. Nótese que él escribe: “Jesús nos ha dejado” pero no nos dice quiénes son los “nos”. Esto lo hace a través de su artículo: confunde acción individual con congregacional.

Él da una referencia a 1 Corintios 16:1 que dice “para los santos”, pero no se contenta con lo que Cristo autoriza; él pasa a justificar el emplear tales fondos para los no santos. Dado que el Espíritu Santo guió a Pablo a decir para quienes es el colecta en cuanto a la benevolencia, “para los santos”, no tuvo que decir “solamente para los santos”. Pedro dice que el bautismo es para la remisión de pecados, y por esto

no tuvo que decir “solamente para la remisión de pecados”. El sectario, como lo hace el hno. Jaramillo, nos acusa de querer agregar “solamente” a los mandamientos de Cristo, diciendo por ejemplo que nosotros afirmamos “solamente” cantar y no también tocar instrumentos musicales en el culto. El hermano debe aprender a contentarse con lo escrito, sin pensar más allá de ello (1 Cor. 4:6), sólo así podrá hablar conforme a las palabras de Dios (1 Ped. 4:11), sin salirse del patrón neotestamentario (2 Tim. 1:13).

El hermano admite que el lector de 1 Cor. 16:1 bien puede entender que la colecta es solamente para los santos. Sí, es cierto y así va a entender todo lector honesto porque el pasaje y los demás pasajes relacionados con la colecta en la benevolencia dicen que las personas recipientes de la benevolencia son los santos (1 Cor. 16:1; Rom. 15:15; 2 Cor. 8:4; 9:1, 12 -- para los santos). ¿Por qué no citó el hno. Jaramillo un pasaje que dice “para los no santos”? ¿Porque no existe tan pasaje!

El lector debe fijar su atención en la falta de evidencia bíblica que expone el hermano Daniel Jaramillo, él carece de mandamiento directo, implicación divina y ejemplos bíblicos de benevolencia congregacional hacia los no santos, así pues no le quedará más que torcer el contexto de varios pasajes que citará más adelante, así como usará la Biblia como un material que se contradice a sí misma.

El hno. Jaramillo pregunta: “¿Es esto verdaderamente lo que dice el texto? ¿“Solamente para los santos” o ¿los santos?” Cuando Dios especifica algo en sus instrucciones, no tiene que decir “solamente”. La especificación no permite añadidura. Lo que el hno. Jaramillo quiere agregar a lo que Dios especifica es la palabra “también” (otra cosa, o en este caso a la mano, otro propósito). El sectario hace lo mismo: cantar, sí, pero tocar también.

Cuando Dios especificó a Noé qué madera usar en la construcción del arca: “Hazte un arca de madera de gofer (Gén. 6:14)”, no tuvo que decirle “solamente madera de gofer”. La especificación excluye cualquier otra cosa. Ya que Dios no le dijo “solamente de madera de gofer” ¿por eso Noé tuvo la libertad de usar también otra clase de madera? ¿Qué si Noé hubiera razonado, como lo hace el hno. Jaramillo, que hubiera podido agregar la frase “no solamente gofer sino (pino) también” a las instrucciones de Dios, habría hecho bien en usar dos clases de madera, y no solamente la de gofer? Que el hno. Jaramillo nos dice. Su doctrina responde que ¡sí, habría hecho bien! Pero Gén. 6:22 nos dice lo contrario.

El hermano tiene un solo pasaje que presenta el ejemplo de una sola congregación de Cristo en el partir el pan el día primero de la semana (Hech. 20:7), y éste ejemplo aprobado a él le basta para aplicarlo como patrón de Cristo para todas las iglesias (1 Cor. 4:17). Él no dice “otro día también” respecto a la cena del Señor, pero no aplica la misma regla a

los varios versículos que presentan no solamente ejemplos aprobados sino también mandamientos directos sobre el uso de la ofrenda para los santos. Si el hermano Jaramillo tuviese que explicar Hechos 20:7 al secretario que no respeta la autoridad de las Escrituras en cuanto a los ejemplos aprobados, pero estuviese también un “anti-ofrenda para los no santos” también presente entre ellos, el hermano Jaramillo se vería aporreado en su explicación.

El hermano Jaramillo no sigue el ejemplo del Señor Jesucristo, quien demostró que sólo hay una manera de saber si estamos, o no, haciendo la voluntad de Dios, y esto Él lo hizo cada vez que dijo: “Escrito está”. El Señor comenzó y terminó su ministerio con estas palabras. Al comienzo de su ministerio, en respuesta a los esfuerzos de Satanás para seducirlo, Jesús precedió cada réplica con las palabras: “Escrito está...” (Mat. 4:4, 7, 10), y lo mismo hizo cuando finalizaba su ministerio (“Así está escrito...”, Luc. 24:46).

La evidencia presentada por el Anti-ofrenda para los no santos

bhr -- Sí, soy “anti-ofrenda para los no santos” (con referencia a acción congregacional) de igual manera como él es anti-sociedad misionera, anti-música instrumental en el culto, anti-bautismo de infantes, anti-salvación por la fe sola, etc. A estas cosas el hno. Jaramillo no agrega la palabra “también”; eso lo hace solamente en cuanto a la colecta “para los santos”. He ahí su inconsecuencia.

Bill Reeves, predicador de la persuasión Anti argumenta lo siguiente:

bhr -- Gracias, hermano, por publicar que yo soy de la “persuasión anti” con respecto a los objetos escriturales de la benevolencia de parte de la iglesia local con sus colectas, negando que son los no santos. De igual manera usted es “predicador de la persuasión Anti” en cuanto a la introducción en el culto de la iglesia local del piano o del incienso. Los dos somos predicadores que nos oponemos a las prácticas indicadas, ¿verdad?

“En todo pasaje bíblico, referente a la benevolencia de parte de iglesias de Cristo, el objeto de la referida colecta siempre es el santo; es decir, el cristiano. ¡No hay excepción! Como el bautismo es para perdón de los pecados (Hech. 2:38), la colecta usada en la benevolencia siempre es para el santo (1 Cor. 16:1, etcétera). Como el bautismo no es para otra cosa, tampoco es la colecta usada en benevolencia para el no santo. Usar del dinero de la colecta de cada domingo para hacer benevolencia a no santos es malversar los fondos de la iglesia, disponiendo ilícitamente de ellos. Como la Cena del Señor es “comunión” (1 Cor. 10:16, en el texto griego, koinoia), también es “comunión” la colecta usada en benevolencia (2 Cor. 9:13, nuestra versión dice “contribución”, pero el texto griego dice, koinoia. Lacueva dice, “comunión”). Como la Cena

del Señor es para los santos, también la ofrenda o colecta, usada en benevolencia, es para los santos. Como no se ofrece la Cena al no santo, tampoco debe ofrecerse la colecta al no santo. ¿Por qué? Porque las dos cosas son “comunión”, y ¡no hay comunión entre el santo y el no santo!”. [i] Luego de “probar” su argumento, explica dos textos bíblicos que normalmente le presentan (los que el Anti considera “hermanos liberales” por no pensar como él) con el fin de despejar dudas en el lector. Los pasajes son (Hechos 24.17; 2 Corintios 9.13), Aunque no es la única evidencia que se les presenta.

**bhr -- Más abajo el hermano intenta refutar lo que he escrito arriba y allí comentaré sobre su fracaso. Basta aquí notar que el hermano me llama Anti (sin comillas) pero dice que yo considero a ellos como “hermanos liberales” y pone la frase hermanos liberales entre comillas. Si quiere llamarme Anti, llámese Liberal. Me tilda pero no quiere ser tildado. El discrimina al usar sus comillas.**

Reeves Dice: “Hech. 24:17. “El pasaje dice ‘nación’, palabra que incluye a los no santos”, nos dicen. Tal argumento ignora el contexto y la fuerza. Pablo estuvo haciendo su defensa delante de un incrédulo, el gobernador romano, Félix. Por eso habló en términos generales, diciendo que vino “a hacer limosnas a mi nación”; es decir, a judíos. Ahora, escribiendo a cristianos en particular, Pablo es más explícito, al decir, “Mas ahora voy a Jerusalén para ministrar a los santos. Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén” (Rom. 15:25,26). ¿Qué puede ser más claro?

El otro pasaje es 2 Cor. 9:13, “vuestra contribución para ellos y para todos”. Los liberales afirman que “ellos” son los santos y que “todos” son los no santos. Tal argumento no solamente ignora la declaración explícita de Pablo en los ver. 1 y 12, sino el contexto también. Pablo, en contexto, está hablando acerca de esa colecta en particular para los santos en Jerusalén (“ellos”), y acerca de otras colectas en ocasiones semejantes (“todos”), porque el versículo siguiente habla de cómo estos recipientes de la benevolencia oraban a Dios por los hermanos corintios, cosa que hacen los santos por otros santos. ¿Afirman los hermanos liberales que este versículo se refiere a oraciones de no santos por santos? Pablo no iba a mandar a las iglesias a recoger fondos para los santos, y luego iba a felicitarlas por haberlos gastado en no santos”.

Quisiera dedicar mucho tiempo y letras para contradecir las falacias y falsos silogismos que el hermano Reeves presenta, sin embargo, por ahora lo voy a hacer, solo refutaré lo esencial. Pondré el comentario del hermano Reeves en letra negrilla y comillas para diferenciarlo con el mío que será en normal.

**“En todo pasaje bíblico, referente a la benevolencia de parte de iglesias de Cristo, el objeto de la referida colecta siempre es el santo; es decir, el cristiano. ¡No hay excepción!”: Es verdad que todo pasaje relacionado a la benevolencia de parte de la iglesia está dirigido a cristianos.**

**bhr -- El hno. Jaramillo astutamente ¡cambia de tema! La cuestión discutida tiene que ver con el objeto de la benevolencia de la iglesia local y no si los pasajes se dirigen a cristianos. Hay que leer el artículo del hermano con mucho cuidado y discernimiento.**

La razón es más que obvia ya que las cartas y libros del Nuevo Testamento fueron escritos en primera instancia al cristiano, al miembro de la iglesia del Señor como instrucción apostólica pero esto no prueba en nada que de la ofrenda no se pueda ayudar a un necesitado.

**bhr -- El hno. Jaramillo a propósito confunde dos cosas muy distintas; a saber, a quiénes fueron dirigidas las cartas apostólicas y para quiénes es la colecta de la iglesia local en su obra de benevolencia. El hermano es muy astuto. Se le instruye “en primera instancia al cristiano” que la colecta es para los santos.**

El predicador bautista puede usar la misma clase de confusión para decir que dice Pedro que el bautismo es para perdón de los pecados porque eso fue escrito “en primera instancia al cristiano” pero que no por eso se prueba que no se pueda bautizar porque la persona ya está salva por la fe sola.

Nótese que el hno. Jaramillo dice “ayudar a un necesitado” sin especificar santo o no santo. Tal omisión ignora el mismo punto discutido y el contexto bíblico.

Él dice que “libros del Nuevo Testamento fueron escritos en primera instancia al cristiano” pero ignora que algunos fueron escritos a iglesias locales (1 Cor. 1:2, Gál. 1:2; etc.) y no al cristiano individual (como en el caso de Timoteo y Tito). El hermano no escribe con exactitud.

Él procura cambiar el tema de acción congregacional a la individual, y por eso nos dice que los libros del Nuevo Testamento “fueron escritos en primera instancia al cristiano”. Pero su sofisma no deshace la verdad. En su defensa de su error cita pasajes dirigidos al individuo pero los aplica a la iglesia local y su obra colectiva. Así hacen todos los liberales al tratar el tema discutido.

Si este argumento fuera cierto entonces, podríamos igualmente concluir que ningún incrédulo pudiera leer o tratar de practicar lo leído ya que, según Reeves, las instrucciones son solamente para santos, o cristianos. Esto sería absurdo.

**bhr -- Es el argumento del hermano el que es absurdo, manifestando que carece de autoridad bíblica para su posición errónea. El hace que la palabra “para” (indicando propósito) no valga nada. Nótese cómo astu-**

tamente el hermano arriba cambia lo que dije: “Es verdad que todo pasaje relacionado a la benevolencia de parte de la iglesia está dirigido a cristianos”. No, hermano, la cuestión no trata de a quiénes están dirigidos los pasajes sino PARA QUIENES es la colecta en cuanto a la benevolencia. Las instrucciones sí son solamente para los santos o cristianos porque tienen que ver con operaciones de la iglesia del Señor localmente, y esas instrucciones dicen que la benevolencia de parte de la iglesia es para los santos, ¡punto! El hno. Jaramillo cambió lo que dije, “el objeto de la referida colecta” para que la cuestión tratara de “todo pasaje ... está dirigido a cristianos”. Su astucia no nos impresiona para bien. El hermano parece estar incapaz de representar correctamente a su oponente y de discutir el verdadero tema en cuestión, que es la benevolencia para los santos como una responsabilidad de las iglesias locales de Cristo.

Nos dice que “ningún incrédulo pudiera leer o tratar de practicar lo leído ya que, según Reeves, las instrucciones son solamente para santos, o cristianos. Las Escrituras deben ser predicadas a todo el mundo (Mat. 28:19,20, enseñándoles todas las cosas que el Señor ha mandado. El evangelio es para todo el mundo (Hech. 8:4). Pero eso no quiere decir que si un incrédulo lee 1 Cor. 11:23-34 debe tomar la Cena del Señor. No es para él, y el hermano Jaramillo lo sabe. Que el inconverso primero obedezca lo que lee en las Escrituras para la salvación y luego participe de la Cena. ¿Acaso el hermano Daniel piensa lo contrario?

Pregunto al hermano: ¿Es la Cena del Señor para el no santo? Si nos dice que no lo es, entonces de eso se debe deducir que el no santo no puede leer las Escrituras? ¿Nunca ha leído de cómo un incrédulo venía por el camino leyendo las Escrituras (Hech. 8:28) o de no cristianos que escudriñaban cada día las Escrituras (Hech. 17:11)? A inconversos Pablo citó las Escrituras y los oyentes le rogaron que se les hablara más de las Escrituras (Hech. 13:41,42).

El hno. Jaramillo escribe: “No es verdad que no hay excepción como dice el hermano, él no lo puede probar”. En cuanto al objeto de la benevolencia de la iglesia local todo pasaje que dice “para” luego señala que es para los santos. No hay excepción alguna y si el hermano pudiera hallar uno que dice “para los no santos” lo presentaría, pero no puede. Además, es el hermano Jaramillo quien debe probar que la benevolencia de parte de iglesias de Cristo puede extenderse con la autorización del Señor (Col. 3:17) a los inconversos. Pero, el hermano se contenta con nada más aseverar que yo no puedo probar algo, lanzando la responsabilidad de probar a otro cuando el que carece de autoridad es él.

El mismo argumento que emplea el hermano Jaramillo en mi contra lo podría emplear el bautista en contra de él en cuanto a Hech. 2:38. El pasaje dice para qué es el bautismo (para perdón de pecados), y el hno. Jaramillo diría al bautista que ése es el propósito del bautismo. El bau-

tista, argumentando como lo hace el hno. Jaramillo, podría usar la misma frase que el hermano ha usado en contra mía; a saber: "No es verdad que no hay excepción como dice el hermano, él no lo puede probar". Pero el pobre bautista no puede mostrarnos ningún pasaje que diga otro propósito para el bautismo. El hno. Jaramillo y el bautista están en el mismo barquito, pues son compañeros de táctica en prácticas que no son del cielo, sino de los hombres (Mat. 21:25).

No es verdad que no hay excepción como dice el hermano, él no lo puede probar.

bhr -- Si no es verdad como digo yo, que el hermano presente la excepción. Hace muchos años que espero el pasaje de excepción y no me viene. Lo que no se puede probar es que exista alguna excepción.

"Como el bautismo es para perdón de los pecados (Hech. 2:38), la colecta usada en la benevolencia siempre es para el santo (1 Cor. 16:1, etcétera)." Si esta premisa que hace parte de un falso silogismo fuera verdad, entonces igualmente diría que el bautismo no es para los incrédulos sino solamente para santos. Hasta el hermano Reeves diría que es absurdo. No tiene nada que ver que el bautismo sea para el perdón de los pecados con que se ayude a un no cristiano con el dinero de la ofrenda. Lo uno no prueba lo otro.

bhr -- El pobre hermano no distingue entre para quiénes se da instrucciones y el propósito de cierta instrucción dada a ellos. Por eso sale su conclusión absurda.

El hermano Jaramillo dice "No tiene nada que ver que el bautismo sea para el perdón de los pecados con que se ayude a un no cristiano con el dinero de la ofrenda." Él no quiere ver que hay una comparación que estamos haciendo en base a una preposición ("para") existente en ambos pasajes y que explica la razón de dos mandamientos específicos.

Ambos pasajes citados, a saber Hechos 2:38 y 1 de Corintios 16:1, involucran la misma preposición griega (eis) que es traducida con la preposición española "para", y el hermano lo sabe. Lo que estamos discutiendo frente a la preposición "para" unida a la frase "los santos" es el evidente propósito y razón de la benevolencia congregacional.

Es muy evidente, según la argumentación de los apóstoles Pedro y Pablo, que el bautismo es "para" perdón de pecados, y la benevolencia congregacional es "para" los santos.

El lector puede ver como el hermano Reeves trata de probar su argumento con otro tema distinto.

bhr -- El lector puede ver que en cualquier tema si Dios da un propósito específico para cierto mandamiento, sea el vestirnos de toda la armadura de Dios, para poder estar firmes contra las asechanzas del diablo, o el bautizar para perdón de los pecados, o el dar benevolencia

para los santos, eso excluye del mandamiento la adición también de otros propósitos que el hombre quiera crear. El propósito o razón de tales mandamientos no puede ser cambiado por la argumentación falaz del hermano Jaramillo; la preposición “para” (indicando propósito) es concluyente.

Esta comparación no es homogénea ni tampoco la de la cena. No es lo mismo dar la cena cuando se está en la adoración cristiana que dar la ofrenda cuando ya no se está en la adoración cristiana. De hecho muchos incrédulos en el momento de la recolección de la ofrenda dan algo y no se les prohíbe. Esta sería una verdadera y homogénea comparación.

**bhr -- El hermano no sabe la diferencia entre detalles y comparaciones. Ambas cosas, la Cena del Señor y la benevolencia para necesitados, son obras de la iglesia local. Claro es que los detalles con referencia a llevar a cabo las dos obras son diferentes. Pero la comparación lógica y homogénea con respecto a las dos obras tiene que ver con los objetos escriturales de las dos obras; ¡son los santos!**

El hermano sabe que el visitante a veces también canta y ora con la congregación visitada, y aun toma de la Cena del Señor, pero aunque no se le prohíbe hacer todo esto tampoco son para él estos actos de culto y no le benefician espiritualmente porque no es cristiano. El hno. Jaramillo mete cosas en la discusión que no tienen nada que ver con el tema discutido. Tal táctica crea confusión y distracción. La emplea porque no tiene defensa bíblica.

Los dos pasajes que el hermano Reeves explica refutando a lo que ellos llaman “hermanos liberales”, los explicaremos más adelante.

**La iglesia está autorizada para contribuir  
con el fin de ayudar a los que no son santos**

El enunciado de este punto de prueba pareciera obvio e innecesario.

**bhr -- No es nada obvio, pues las Escrituras dicen claramente que la benevolencia de la iglesia local es “para los santos”. Sí, es necesario anunciar esta verdad porque hay hermanos como el hno. Jaramillo que la niegan. Él cree con nada más aseverar algo que por eso es la verdad confirmada. Hasta ahora esperamos la evidencia bíblica de sus afirmaciones.**

Debido al concepto erróneo de que la iglesia solo tiene la misión de ayudar a los santos con su colecta es que se presentan las siguientes evidencias.

1) Se puede ayudar a los no creyentes mediante las enseñanzas de Jesús: “Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los genti-



les?". (Mateo 5.46, 47). El amor es la mayor expresión de reconocimiento que una persona obedece los mandamientos de Dios. La ofrenda es un mandamiento, igualmente es una expresión de amor. Si solo damos de la ofrenda a los que son cristianos ¿estaremos obedeciendo a Cristo en lo que censura aquí?

bhr -- El hno. Jaramillo cita un pasaje que trata de acción individual (Mat. 5:1,2; 7:28,29) y lo aplica a acción de la iglesia local. ¡Todos los liberales hacen lo mismo; no tienen otra defensa! Se ven obligados a causar confusión al no respetar el contexto, todo debido a la falta de autorización bíblica para sus prácticas no bíblicas.

Al hablar Jesús de "saludar" a todo el mundo ¿hablaba de iglesias de Cristo saludando a todo el mundo? Iglesias locales saludan a cristianos, no a mundanos (Rom. 16:16; 1 Cor. 16:19,20).

Cristo en Mat. 5:46,47 habla del amor del individuo; no habla de obra congregacional. Pero el hno. Jaramillo sabe esto; no tengo que decirselo.

Ahora, como dice el hermano, "la ofrenda es un mandamiento, igualmente es una expresión de amor", sí es cierto, y también es cierto que la expresión de amor en la benevolencia de la iglesia local ¡es para los santos!

Los liberales siempre brincan de la obra del individuo a la de la iglesia local, esperando que el lector, u oyente, no capte la astucia empleada.

2) Muchas de las parábolas de Jesús se compararon con Su Reino. La llamada "El Buen Samaritano" nos provee muy buena información de lo que hace el amor por el prójimo aún cuando este sea un extranjero. (Lucas 10.25-36).

bhr -- ¿Acaso el buen samaritano era una iglesia de Cristo con coleccionistas? ¿No era un individuo benévolo? Otra pregunta para el hermano que nos dice que el hombre herido era "un extranjero". El texto dice "un hombre". ¿Qué prueba ofrece el hermano de que este "extranjero" represente a uno no santo de hoy en día? ¿Era su "extranjero" un gentil? ¿Cree que debemos aceptar sus afirmaciones solamente porque las asevera?

3) Pablo estuvo ante el Gobernador Felix compareciendo y dijo, "Pero pasados algunos años, vine a hacer limosnas a mi nación y presentar ofrendas. Estaba en ello, cuando unos judíos de Asia me hallaron purificado en el templo, no con multitud ni con alboroto." (Hechos 24:17-18). Este fue el pasaje que el hermano Reeves menciona como una prueba de los "hermanos liberales" para contribuir de la ofrenda para los no cristianos, algo que él ve mal. Ellos solo ven autorizado en el acto individual de ser benevolente con el incrédulo más no del dinero de la iglesia. Pero, cuando el Apóstol Pablo dijo "a mi Nación": ¿A qué nación se

refiere? Bueno todos estamos seguros incluyendo al hermano Reeves que es a la nación Judía. Pero al mencionar delante del Gobernador “Nación”, ¿qué entendía Felix por Nación? ¿se limitaba esta ayuda solo a los judíos que eran cristianos? ¿será posible que Pablo hubiera tratado de engañar al Gobernador Felix contándole que la ayuda y limosnas fueron para su Nación, pero la verdad fue que solamente lo hizo para los santos, para los cristianos? El gran problema con estos hermanos Antis es que ellos ven la palabra “solamente” por todos lados aún cuando la Palabra de Dios no la menciona en estos casos. Es claro que las ofrendas que trajo a los judíos fue para una necesidad general aún cuando la enseñanza bíblica es “primeramente a la familia de la fe”. (Gál 6.10).

bhr -- Obviamente nuestros hermanos liberales ignoran el contexto (como lo hace todo maestro falso) y juegan con la frase “mi nación,” haciendo que indique puros judíos sin distinción de creencia religiosa. De esta manera esperan convencer a otros de que es escritural que iglesias de sus colectas envíen fondos de benevolencia a no santos, pues la frase suelta (es decir, sin contexto alguno), “mi nación”, puede dar a entender el conjunto de todos los judíos en el mundo.

Pero hay un punto que quiero presentar con respecto a lo que dice este versículo, punto que no veo observado comúnmente.

Lucas, el historiador inspirado, está narrando la ocasión en que Pablo se halla encarcelado en Cesarea por una falsa acusación de judíos incrédulos de Jerusalén (su nación física). Es traído al tribunal para juicio y hace su defensa ante el gobernador romano, Félix (un extranjero). Lucas ¿no tiene a Pablo predicando un sermón sobre quiénes son los objetos escriturales de benevolencia de parte de iglesias locales, si son solamente santos o también no santos! El contexto no trata pero nada acerca de ayudar las iglesias a santos solamente o si también a no santos. Tal punto no entra en el contexto. Sencillamente Pablo está defendiéndose de la acusación de sedición de parte de algunos judíos. Al hacerlo menciona al romano, Félix, la razón de su estadía en Jerusalén en la referida ocasión; a saber, el de llevar una ayuda benévola (limosnas) a gente judía (y ofrendas con respecto a su conexión con el templo al estar en Jerusalén). ¿Cómo podía estar en contra de la nación judaica siendo el mismo un judío que trajo benevolencia a judíos y participaba en actividades asociadas con el templo? No importaba nada al punto hecho por Pablo en su defensa que estos judíos ayudados en particular fueran cristianos (santos) o no. Tal punto no habría sido de interés al romano Félix, no de importancia para la defensa de Pablo. Él está delante de un gobernador romano, pero son judíos los que le están acusando, y el suceso discutido ocurrió en Jerusalén de los judíos, donde eran judíos los recipientes de la benevolencia. Por eso Pablo, hablando como judío, a este romano dice sencillamente “mi nación”. De ninguna manera pudiera la acusación contra Pablo tener sentido. En el texto y el contexto hay esto y no más. Pero el hermano Jaramillo es peligroso, el

trata a la Biblia como si ésta se contradijera, como si Pablo dijo mintiendo “para los santos” o luego cambió de opinión. ¿A caso no sabe que la Biblia no se contradice sino que se armoniza?

Éste es el punto que observar con respecto a la mención de Pablo de la frase “mi nación”.

Lo que los liberales necesitan hallar es un pasaje que diga, “En cuanto a la colecta para la nación judaica”, o “cuanto a la ministración para los no santos también”. (Compárese con 1 Cor. 16:1; 2 Cor. 9:1). No pudiendo hallar tal pasaje, tal vez gusten decirnos cómo Pablo pudo haber llevado benevolencia para ¡toda una nación! (Si responden que “mi nación” significa gente judía, bien. Según las Escrituras esa gente judía en particular todos eran santos).

4) Las palabras del Apóstol Pablo en su segunda carta a los Corintios expresa un gran sentido común que tienen las ofrendas. “Porque no digo esto para que haya para otros holgura, y para vosotros estrechez, sino para que en este tiempo, con igualdad, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra, para que haya igualdad, como está escrito: El que recogió mucho, no tuvo más, y el que poco, no tuvo menos”. (2 Corintios 8:13-15). La igualdad que produjo las ofrendas entre los pobres de Jerusalén, ¿fue únicamente entre los creyentes? Mientras los creyentes gozan de igualdad económica ¿los incrédulos no? Si es el propósito la igualdad entre los cristianos, ¿procuran los hermanos Antis esto de la igualdad entre todos los cristianos?

bhr -- Primero, noto que el hno. Jaramillo aplica mal los pronombres de 8:14, “ellos” y “vuestra”. Pablo los aplica a los santos en Jerusalén (Rom. 15:25) que tenían necesidad y a los santos en Corinto a quienes está escribiendo. El hno. Jaramillo aplica el pronombre “ellos” a los incrédulos. El ignora por completo el contexto. El error puede conducir a uno a tomar pasos de desesperación.

Pablo no habló de “igualdad económica” sino de la abundancia de algunos hermanos supliendo la necesidad de otros hermanos. Esto lo puede leer el hno. Jaramillo en el mismo pasaje que ahora cita, 8:14.

Contesto sus preguntas: Número uno, sí. El contexto habla de hermanos corintios y hermanos en Jerusalén. ¿Cómo puede el hno. Jaramillo cerrar sus ojos a esta verdad tan obvia? Número dos, El pasaje no trata nada acerca de incrédulos, como tampoco de “igualdad económica”. Éstas son invenciones del hermano. Número tres, sí procuramos mis hermanos fieles la igualdad de que habla Pablo, pero no la de la cual el hno. Jaramillo habla porque no está en el pasaje sino solamente en la mente del innovador.

5) Hablando de las bendiciones materiales y el impacto que tienen ellas entre los creyentes Pablo escribe: “Y poderoso es Dios para hacer que

abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra; como está escrito: Repartió, dio a los pobres; su justicia permanece para siempre.” (2 Corintios 9:8-9).

bhr -- El lector notará que este pasaje trata de acción congregacional con respecto a enviar de sus colectas para las necesidades de sus hermanos en Jerusalén. Pero ahora en seguida va a citar a Mat. 5:45 que trata de acción de parte de Dios. ¿Acaso cree el hermano que no podemos discernir entre los dos sujetos diferentes?

a. La Biblia enseña que Dios “hace salir su sol sobre malos y buenos y... hace llover sobre Justos e injustos”. (Mateo 5.45). Los hermanos Antis, piensan que Dios nos mando solamente a recoger los bienes materiales para los justos. ¿Es esto coherente con la naturaleza de Dios?

bhr - El hno. Jaramillo representa mal a sus hermanos. ¿No tiene vergüenza el hermano de semejante artimaña carnal? ¿Depende su defensa de tal representación?

Tengo una pregunta para él: En su mala representación ¿a quiénes se refiere al usar el pronombre “nos” en la frase “nos mando”? ¿Se refiere a individuos (en tal caso usted no tiene punto en esta discusión), o a iglesias de Cristo (el punto tratado en esta controversia)? Para ayudarle al hermano a contestar le recuerdo que Mat. 5:45 va dirigido a acción de Dios hacia individuos; no trata de acción congregacional.

En su argumentación, el hermano parece olvidar convenientemente 1 Timoteo 5:16, que dice “Si algún creyente o alguna creyente tiene viudas, que las mantenga, y no sea gravada la iglesia, a fin de que haya lo suficiente para las que en verdad son viudas”. Pero el hermano cree en la benevolencia congregacional indiscriminada, y no respetará 1 Timoteo 5:16 y 1 Corintios 16:1.

b. Pablo menciona que al tener todo lo necesario mediante esta ofrenda, “abundéis para toda buena obra”. ¿Es toda buena obra solamente entre los creyentes? ¿sería mala obra entonces ayudar con esta ofrenda a alguien que no se ha bautizado?

bhr -- Preguntas sofisticadas son el arma más poderosa del liberal. Por medio de ellas procura manipular la mente del lector (u oyente). En este párrafo arriba del hno. Jaramillo él espera que el lector no discierna que la frase entre comillas en contexto trata de “toda buena obra” como la tratada en este caso que fue la de suplir las iglesias (colectivamente) lo que a los santos faltaba (9:14). Sí, mi hermano Jaramillo, toda buena obra tratada en el contexto es solamente entre los santos. Hay otras buenas obras que hace el individuo, no la iglesia local. El hno. Jaramillo pregunta sobre “toda buena obra” en general y sin contexto, pero la frase tomada de 2 Cor. 9:8 trata de toda buena obra como la descrita en los capítulos 8 y 9; esta buena obra fue la de las iglesias hacia

los santos pobres en Jerusalén. ¡Que conveniente para la doctrina del hermano es el ignorar contextos!

6) Aquí va el otro texto que el hermano Reeves menciona como un argumento de los “hermanos liberales” para ayudar a los no cristianos con la ofrenda: “Pues por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra contribución para ellos y para todos.” (2 Corintios 9:13). El hermano Reeves manifiesta que esta ministración para los santos de Jerusalén “solamente” ayudó a los santos. La pregunta es, ¿Quiénes son “y para todos”? ¿Quiénes son esos todos? Reeves dice que “ellos” son los santos de Jerusalén y “todos” son las otras ofrendas que se han hecho antes. Pero si “ellos” son los santos de acuerdo al versículo (12), entonces, ¿Quiénes son estos “todos”? Pues una idea que es viable es el sinónimo que usa Pablo en Gálatas 6.10, “Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a TODOS, y mayormente a los de la familia de la fe.” Este pasaje puede darnos claridad al anterior.

bhr -- El hermano nos ofrece “una idea que es viable” pero su idea consiste en hallar la palabra “todos” en dos pasajes nada paralelos y que tratan acciones diferentes. 2 Cor. 9:13 trata de acción congregacional “para los santos” y Gál. 6:10 trata de acción del individuo a ayudar a quienquiera, “a todos”. La palabra “todos” se emplea en muchos pasajes distintos y de diferentes contextos. Con la lógica falaz del hermano yo podría irme a 1 Cor. 6:12 y hallando que “todas las cosas me son lícitas” concluir que es lícito robar bancos, pues dice “todas”. De igual manera errónea podría irme a Hech. 2:45 y hallando que “repartían a todos” concluir equivocadamente que esos cristianos primitivos repartían el dinero de sus ventas también a los no santos, pero el contexto trata solamente de santos (ver. 44).

Hechos 2:1 dice “Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos”. Según el contexto los “todos” son los apóstoles (1:26), y nadie podría argumentar fehacientemente que los “todos” eran los ciento veinte (1:15) con los “todos” mencionados después (2:12). El hno. Jaramillo sabe responder al argumento de los pentecosteses; que responda a sí mismo de igual manera.

El hermano no originó su “idea viable”. Yo he oído ese argumento falaz desde los 55 del siglo pasado cuando algunos hermanos comenzaron a procurar establecer la llamada “iglesia patrocinadora” y defender el institucionalismo. La aplicación de la palabra “todos” depende del contexto en que se halla. En 2 Cor. 9:13 se trata de la acción de la iglesia local y en Gál. 6:10 de la del individuo. Nadie niega que el individuo quede libre para ayudar a quienquiera si tiene la oportunidad de hacerlo (Gal. 6:10).

Recuerden la regla de básica de interpretación donde se nos enseña que los pasajes claros y fáciles explican los oscuros y difíciles.

bhr -- Ni el pasaje de 2 Cor. 9:13 ni el de Gál. 6:10 son "oscuros y difíciles". Los dos son muy claros dentro de sus contextos. Además, un pasaje explica otro siempre y cuando se respete el contexto de ambos pasajes y ambos pasajes traten un mismo tema. En este caso la comprensión correcta se alcanza al considerar las acciones distintas descritas con la palabra "todos" en los dos pasajes de contextos diferentes.

Debemos ayudar a todos, cristianos y no cristianos, no importa quien sea, solo que debe haber una preferencia, un lugar primordial y es a "la familia de la fe", los santos o cristianos.

bhr -- El hno. Jaramillo dice que nosotros debemos ayudar pero sin decirnos quiénes son los "nosotros". Esta es la confusión que causa el hermano liberal; no distingue entre obra congregacional y obra individual. 2 Cor. 9:13 trata de acción congregacional al ser limitada a benevolencia a santos mientras que Gál. 6:10 trata (desde el versículo uno del capítulo) de acción del individuo al no ser limitado a nadie. De esta falta depende la doctrina del hermano.

Es mucho más claro y coherente apoyar a que "ellos" son los santos y "todos" son los no cristianos con que decir que son solamente los santos en ambos casos pues habría una gran innecesaria redundancia no habitual en los escritos del Apóstol.

bhr -- No hay ninguna redundancia en 2 Cor. 9:13, pues no dice textualmente "para santos y para santos". Dice "para ellos y para todos" y el contexto claramente se refiere a la benevolencia para ellos que eran los santos necesitados en Jerusalén como también en otras ocasiones para los otros santos necesitados en otras partes. La llamada redundancia del hermano se debe a ignorar el contexto.

### Conclusión

Existen otros pasajes bíblicos que apoyan la idea de darle la mano al no cristiano en cuestiones materiales y espirituales mediante la iglesia o el individuo.

bhr -- De nuevo el hno. Jaramillo falla en no distinguir entre la benevolencia limitada de la iglesia local y la del individuo que no tiene límites. Este error es vital en la argumentación de los liberales. Si alguno tiene problemas en hacer esta distinción sugiero que lea 1 Tim. 5:16 y que recuerde que "el buen samaritano" ¿no era una iglesia de Cristo".

Creo firmemente que esta persuasión Anti se pierde de la gran bendición de ayudar a los necesitados cuando se hace en lo colectivo, como iglesia.

bhr -- El hno. Jaramillo al decir "los necesitados" a propósito rehúsa decirnos si habla de santos o de no santos. Pablo repetidamente dijo "para los santos" pero nuestro hno. Jaramillo esconde la diferencia entre el santo y el no santo.

Según el plan divino, no se pierde nada de la gran bendición de ayudar a los necesitados, pues la iglesia local ayuda al santo necesitado y el cristiano individual ayuda a santos y a no santos. ¿Quién de entre los necesitados es pasado por alto? Los liberales quieren echar a la iglesia local la responsabilidad del "buen samaritano". Pero Dios no le dispensa de su responsabilidad (Gál. 6:10).

Es mi deseo que usted siempre tenga en cuenta el gran amor de Jesús por los pobres.

bhr -- Gracias, hermano; es lo que siempre hago, pero le recuerdo que yo soy un individuo, no una iglesia de Cristo. La cuestión que estamos discutiendo tiene que ver, no con el individuo, sino con el dinero de la iglesia local al hacer obra de benevolencia. ¡Quédese con la cuestión discutida! ¿Puede?

Asimismo de no creer que las ofrendas hechas en el primer siglo solo beneficiaron y tuvieron como recipiente a los cristianos, pues esto no fue así. En este aspecto hay que tener comunión, participación con los no cristianos.

bhr -- Nos dice que "no fue así" pero una aseveración no es una prueba. Pablo dijo varias veces "para los santos" pero ni una vez "para los no santos". Dios quiere que sus iglesias ayuden a los santos necesitados y que hijos (cristianos) en lo individual ayuden a quienquiera, y con este plan divino "el gran amor de Jesús por los pobres" se manifiesta y ningún necesitado se ignora.

Es triste verlo pero el hno. Jaramillo afirma que "En este aspecto hay que tener comunión, participación con los no cristianos" pero la iglesia del Señor no tiene comunión con los no santos. Es cierto que el hermano dice "hay que" sin especificar a quiénes se refiere, pero la discusión tiene que ver exclusivamente con acción congregacional en la benevolencia. Hoy en día muchas iglesias de Cristo están teniendo comunión con los sectarios en muchos aspectos y al hacerlo participan (¡comunión!) en sus malas obras (2 Jn. 11).

Termino mi refutación de la última argumentación arriba que el hermano presenta sobre 2 Cor. 9:13, citando de mi obra NOTAS SOBRE 2 CORINTIOS.

--"para ellos y para todos". Aquí Pablo se refiere en particular a la benevolencia de la iglesia en Corinto (como también de las de Galacia y de Macedonia), para los santos necesitados en Jerusalén, y en general a cualquier caso de la benevolencia para santos en otros lugares.

En la controversia en la hermandad de los últimos 30 años, la palabra "todos" en este versículos ha sido usada para autorizar el uso de dinero de las iglesias para personas no cristianas. Tal uso de la palabra ignora por completo el contexto, y los pasajes paralelos que tienen que ver con la ocasión. Todos estos pasajes (Rom. 15:26,27; 1 Cor. 16:1-4; 2 Cor. 8 y 9) dicen explícitamente que esta colecta era "para los santos". Si fue colectada y gastada en no santos, se violó el propósito de ella. Si algo es para cierta cosa (como el bautismo es para perdón de los pecados, Hech. 2:38), no es para otra cosa diferente.

La palabra "todos" en este versículo se refiere a todos de la misma categoría, igualmente como la palabra "todo" en 1 Cor. 6:12 y en 10:23. ¿Es lícito matar, fornicar, o maldecir? No, pero son lícitas todas las cosas dentro del contexto del cual hablaba Pablo. De igual manera vemos aquí que la benevolencia de las iglesias era para santos en Jerusalén, como también para todos los santos en semejantes circunstancias.

El versículo siguiente nota que éstos, incluidos en la frase "para ellos y para todos", oraron a Dios por los hermanos gentiles. ¿Se afirmará que se refiere a oraciones de no santos por santos?

La razón por qué los hermanos liberales quieren insistir en que la palabra "todos" en este versículo se refiera a no santos, es que están gastando dinero solicitado de las iglesias en proyectos que tienen por recipientes a gente no cristiana. No solamente pasan por alto a la institución divina, la iglesia local, para exaltar sus centrales (iglesias patrocinadoras) e instituciones humanas, sino también malversan fondos de iglesias locales, gastándolos en no cristianos.

Es triste ver que hermanos míos en Cristo ignoren lo más obvio; a saber, que Pablo no mandaría a las iglesias recoger fondos para santos y luego alabarlas por haberlos gastado en no santos. Para ellos la palabra "para" en Hech. 2:38 es muy importante y no puede ser ignorada, pero en 2 Cor. 9:1 se le hace caso omiso."